

SEMINARIO “Volver a la tierra. La potencia del estar siendo en América”

**A 100 AÑOS DEL NACIMIENTO DE
RODOLFO KUSCH**

“

Diríamos que América
está en los temas
que son más odiados:
pueblo, masa,
analfabetismo, indio,
negro. En ellos yace
la otra parte de
nuestro continente,
el del mero estar
que puede redimirnos

”



Rodolfo Kusch, América Profunda



FORO DE PENSAMIENTO CRÍTICO

Director

Ing. Alejandro Seraglio

Docente y Coordinadora del Área de Historia

Lic. Carina Murua

Docente y Coordinador del Área de Pensamiento Crítico

Lic. Augusto Campos

Docente y Coordinador del Área de Economía

Lic. Roberto Crovetto

Coordinadores Generales

Marcelo Díaz

Roberto Sicari

Autoras y Autores

Lic. Augusto Campos

Lic. Patricia Clavijo

Mgter. Violeta Herrero

Mgter. Marta Martinangelo.

Diseño y Corrección

Prof. Daniela De Angelis

Prensa y Difusión

Vicente Fraga

Arte de Tapa

Artista Visual Armando Fonseca



AGRADECIMIENTOS



Artista Visual Armando Fonseca

A Violeta Graciela Herrero, Marta Marinangelo y Patricia Clavijo, por la escritura lúcida y amorosa que pueblan estas páginas.

A Diego Nieva, Valeria Braidó y Juliana Szterardi del grupo “La Chichería de América”, Gabriela Mariño, Verónica Bethencourt, Mariana Chendo, Ana Zagari, por el acompañamiento sostenido.

A cada uno de los inscriptos y participantes del Seminario Virtual, por el deseo en potencia y acto para enhebrarnos, pensarnos, escucharnos y encontrarnos.

Al pensamiento de Rodolfo Kusch que nos atraviesa y nos vuelve sentipensantes siempre.



PROGRAMA DEL SEMINARIO VIRTUAL "VOLVER A LA TIERRA. LA POTENCIA DEL ESTAR SIENDO EN AMERICA - A 100 AÑOS DEL NACIMIENTO DE RODOLFO KUSCH

FUNDAMENTACIÓN

Gunter Rodolfo
Kusch: Un pensar
que se hace semilla

“Una manzana cae porque se reintegra al suelo. Ha sido semilla, ha madurado y luego se ha desprendido del árbol para reintegrarse al suelo. Esta es una verdad y quizás la primera.”
“Diríamos que América está en los temas que son más odiados: pueblo, masa, analfabetismo, indio, negro. En ellos yace la otra parte de nuestro continente, el del mero estar que puede redimirnos”

(R.K. - América Profunda)



Günter Rodolfo Kusch nació en la ciudad de Buenos Aires un 25 de junio de 1922 a las 18:45hs y murió un 30 de septiembre de 1979 en la misma ciudad. Fue hijo único de Ricardo Carlos Kusch y Elsa María Dorotea Tschunke, matrimonio alemán radicado en Argentina después de la primera guerra mundial.

Luego de realizar sus estudios secundarios en el Colegio Nacional “Manuel Belgrano” comenzó los estudios universitarios en la carrera de Ingeniería, pero sus inquietudes vitales lo condujeron hasta la facultad de Filosofía y Letras, lugar desde donde egresó con el título de Profesor de Filosofía en el año 1948.

Rodolfo desplegó su vida laboral y profesional entre tareas técnicas (realizó actividades en la Dirección de Psicología Educacional y orientación Profesional del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires) y docentes (enseñanza en colegios secundarios, institutos y universidades). Además, escribió obras de teatro, hizo producciones audiovisuales, fue director de las revistas *Estar* y *América Qué*, Presidente honorario del Instituto de Filosofía Indígena que funcionó en Bolivia, miembro de la Sociedad Argentina de Escritores y disertante en innumerables seminarios, charlas y conferencias vinculadas a pensar la trama social, política, cultural y existencial de Nuestra América.

Pero sin dudas, y más allá de todo este quehacer tan amplio por el cual transcurrió la vida de Rodolfo, es innegable que, si algo caracteriza su paso por el este mundo, es la potencia de su escritura. Esa compleja y profunda maquinaria sensible y conceptual a partir de la cual logró darle expresión y resonancia a las cotidianas y mágicas formas de sentir y pensar del pueblo latinoamericano.

Entre los principales libros de Kusch podemos mencionar: *La seducción de la barbarie* (1953); *América Profunda* (1962); *De la mala vida porteña* (1966); *Indios, dioses y porteños* (1966); *El pensamiento indígena y popular en América Latina* (1970); *La negación en el pensamiento popular* (1975); *Geocultura del hombre americano* (1976); *Esbozo de una antropología filosófica americana* (1978).

VOLVER A LA TIERRA: LO AMERICANO COMO UNA PROFUNDA DECISIÓN DE VIDA

“Lo americano no es una cosa, es simplemente la consecuencia de una profunda decisión por lo americano entendido como un despiadado aquí y ahora, y por ende un enfrentamiento absoluto consigo mismo. La cultura americana es ante todo un modo: el modo de sacrificarse por América”

(R.K.- Geocultura del hombre americano)

“Y es que en América no nos podemos limitar cómodamente con aplicar doctrinas. Ella exige ante todo una doctrina que no solo contemple la necesidad de una transformación de las estructuras sociales y políticas o económicas, sino que también incluya la peculiar manera de ver y de sentir al hombre que alienta en el indio y el mestizo, eso que llamé en otra oportunidad el estar.”

El sentir y el pensar de Rodolfo Kusch son siempre una invitación ontológica a hundirnos en las profundidades de lo americano (ahí donde hombres y mujeres se dan en su mero estar con el mundo). Sus reflexiones alrededor de encuentros y conversaciones con personajes que deambulan tanto por las abarrotadas calles porteñas como por los solitarios e inmensos valles del altiplano, abren siempre un universo de sentidos que enriquecen y potencian el pensamiento popular.

Kusch logró escapar de los lugares comunes, su pensamiento desertó de los claustros académicos (de matriz europea y occidental) para perderse y encontrarse entre los rezos de alcohol y las habladurías paganas de alguna chichería anónima en los márgenes de cuzco (ahí donde ya estamos en el borde de nuestro reino inteligente, donde cesa nuestra actitud ciudadana que arremete contra el mundo y el mundo comienza a arremeter contra nosotros – Indios Dioses y porteños); o para aliarse a las miradas cansadas y solitarias que se refugian cotidianamente en algún cafetín perdido de la ciudad de buenos aires (“buscamos en el café la libertad que no teníamos” - De la mala vida porteña).

Su escritura se permitió bordear los límites de la ironía para extraer de ahí una potente propuesta filosófica. A decir verdad, Kusch incómoda, nos moja la oreja, irrita al intelectual racional y progresista que habita en quienes hemos pasado por el tamiz universitario. Nos pone a prueba y nos invita a pensar hasta qué punto somos capaces de sostenerle la mirada a ese nuestro rostro mestizo que nos mira fijo desde el fondo de la historia. Leerlo implica asumir toda la densidad y la complejidad que

constituye el estar siendo nuestroamericano, implica afrontar el desafío de revistar nuestras propias prácticas, nuestras propias líneas de pensamiento, poner en crisis las imágenes con las que nos representamos el mundo y las palabras con las que nombramos la realidad.

PROPUESTA DEL SEMINARIO: UN ACERCAMIENTO AMISTOSO

“El problema de la filosofía es el problema de la liberación. No es el búho que levanta vuelo al anochecer, porque ya ha visto todo lo que ocurre durante el día, sino que esconde también la sorpresa de la noche y la espera del amanecer. Filosofar es programar el amanecer al cabo de la noche. Es plantarse la liberación que ocurrirá seguramente al día siguiente.”

(R.K. - La negación en el pensamiento popular)

“Es preciso sacar a la luz lo que pensamos. Hay que retomar la sabiduría del lugar común, el gesto repetido, las vidas anodinas, porque ahí se da toda la riqueza de ser nada más que un puro hombre”

(R.K. - De la mala vida porteña)

A 100 años de su llegada al mundo queremos celebrar a Kusch, celebrar su pensamiento y su nacimiento, celebrar que es su pensamiento el que no para de nacer. Invocarlo en una suerte de rito colectivo: fiesta del pensamiento, pensamiento que se hace fiesta.

Desde este espíritu, la propuesta de este seminario es detenernos en algunos de los nudos filosóficos que conforman el enorme tejido conceptual elaborado por Rodolfo en sus estudios y vivencias por América. Acercarnos a él, a sus ideas, a sus interpretaciones de un modo amistoso, ameno, como quien conversa con un amigo, en el bar o en el café.

La idea es hacer un recorrido cronológico, a la vez que conceptual, de su obra, comenzando por algunas categorías elaboradas en América Profunda (libro que tiene su primera edición en el año 1962 y que está cumpliendo sus 60 años) hasta llegar a sus últimas apreciaciones filosóficas sistematizadas en “Geocultura del hombre americano” (trabajo escrito en 1976, tiempo antes de su muerte).

Sean bienvenidos a este espacio de reflexión, todos aquellos que quieran emprender un pequeño viaje hacia las profundidades de nuestra existencia, de nuestro sentipensar americano.

CRONOGRAMA

Mayo 2022

Sábado 25/06/ – PRESENTACIÓN DEL SEMINARIO.

Conversatorio coordinado por los docentes del Foro de Pensamiento Crítico.

Julio 2022

Martes 05/07 – Taller 1 “La fórmula del estar siendo”, un acercamiento a las ideas principales de América Profunda.

Lectura sugerida: América Profunda (1962)

Martes 19/07 – Taller 2 “Volver a esa rara y profunda sabiduría popular”, ideas y reflexiones que resuenan en De la mala vida porteña.

Lectura sugerida: De la mala vida porteña (1966)

Agosto 2022

Martes 02/08 – Taller 3 “En el fondo de todo no estoy yo, sino que estamos nosotros”. Aproximaciones a la propuesta filosófica de “La negación en el pensamiento popular”

Lectura sugerida: “La negación en el pensamiento popular” (1975)

Martes 16/08 – Taller 4 “La cultura como un modo de sacrificarse por América” hacia una antropología filosófica nuestroamericana

Lectura sugerida: “Geocultura del hombre americano (1976)

Martes 30/08 - CIERRE DEL SEMINARIO.

BIBLIOGRAFÍA

Kusch, Rodolfo

(1962) América profunda

(1966) De la mala vida porteña

(1975) La negación en el pensamiento popular

(1978) Geocultura del hombre americano



PALABRAS PRELIMINARES

Por Augusto Campos

La secuencia fue más o menos así: un compañero del foro hojeaba un libro de Rodolfo Kusch. Su intención era encontrar ahí alguna definición del concepto de “estar”. Sin quererlo se quedó en las líneas del principio del libro donde se reseñaba la vida de Rodolfo. Ahí leyó lo siguiente: “Gunter Rodolfo Kusch nació el 25 de junio de 1922...” Detuvo la lectura, hizo una precaria operación matemática mental y cayó en la cuenta: 100 años. ¡100 años del natalicio de Kusch!

Faltó simplemente un mensaje al equipo de docentes de Foro de Pensamiento Crítico para que el comentario se cante a coro: ¡Tenemos que hacer algo!

Número redondo. Un siglo. Cien vueltas al sol y un pensar que sigue sembrando. Ese fue el puntapié y la gran excusa para el armado de este seminario.

Kusch ya venía apareciendo hace tiempo en el Foro de Pensamiento Crítico, pero nos debíamos una propuesta abierta a la comunidad que nos permitiera transitar con mayor detenimiento parte de su obra. De esa ¿necesidad? ¿Insistencia? nació “Volver a la tierra. La potencia del estar siendo en América”.

Con este seminario (quizás el primero de otros posibles) nos propusimos abrir una conversación. Armar una experiencia que nos acerque a Kusch. No sólo fue darnos el gustito de meterle mano a los textos de Rodolfo, sino también inventar con él un sonido-contraseña en busca de nuevas alianzas. Testear si había por allí compañeros que tuvieran ganas de juntarse a conversar alrededor de las ideas de Gunter. ¿Habrá gente con ganas de tomarse un rato de la semana para dialogar sobre las ideas

de este filósofo argentino excluido de los programas académicos y ninguneado por los sacerdotes del pensamiento oficial?

La respuesta fue tan bella como contundente: Si, los hay y son muchos. Somos muchos. Seres que andamos por ahí silbando bajo, a la espera de que alguien encienda algún fogoncito donde arrimar y compartir.



Artista Visual Margarita Cubino

Personas de distintos puntos del mapa se inscribieron al seminario con ganas de ahondar en las ideas de Kusch. Agradecemos por eso a cada participante que se sumó a la propuesta y enriqueció de imágenes, de palabras y de reflexiones el espacio virtual que supimos construir.

Además de les inscriptes hubo amigos del pensamiento crítico que, desde sus diversos saberes y disciplinas, se acercaron a la olla y metieron sus reflexiones en el guiso. Sabíamos que el seminario sería más interesante si contaba con diferentes perspectivas y así fue.

Nos alegra saber que las obras que nos propusimos recorrer durante el seminario (América Profunda, De la mala vida porteña, La negación en

el pensamiento popular y Geocultura del Hombre Americano) no las caminamos solxs.

En estas sencillas palabras va también nuestro agradecimiento profundo y sincero para Diego Nieva, Valeria Braidó y Juliana Szterardi del grupo “La Chichería de América”, Gabriela Mariño, Verónica Bethencourt, Mariana Chendo y Ana Zagari; quienes formaron parte de este espacio exponiendo ideas y nutriendo el intercambio.

...

Esta revista es, de alguna manera, el accidente de ese choque térmico, de esas resonancias, de esos encuentros y conversaciones que mantuvimos durante los dos meses que duró el seminario. Un intento de dar textualidad a ideas en germen que, sin darnos mucha cuenta, iban fermentando al calor de cada conversatorio.

Sin dudas, más que una propuesta académica, este seminario fue una invitación a celebrar. Celebrar el nacimiento y el pensamiento de Rodolfo Kusch; celebrar que es su pensamiento el que no para de nacer.

No tanto estudiarlo sino invocarlo, en una suerte de rito colectivo que hace del pensar una fiesta: fiesta del pensamiento y del encuentro, pensamiento que se encuentra y hace fiesta.

Acercarnos a sus ideas, a sus interpretaciones de un modo amistoso, ameno, como quien conversa con un amigo, en el bar o en el café. Eso fue lo que quisimos hacer y eso es lo que con esta publicación intentaremos reflejar.

El sentir y el pensar de Kusch son siempre una invitación ontológica a hundirnos en las profundidades de lo americano. Leerlo implica asumir toda la densidad y la complejidad que constituye el estar siendo nuestroamericano, implica afrontar el desafío de revistar nuestras propias prácticas, nuestras propias líneas de pensamiento, poner en crisis las imágenes con las que nos representamos el mundo y las palabras con las que nombramos la realidad.

En estos momentos donde la pregunta por América vuelve a insistir y nos invita a pensar devenires posibles para nuestros territorios, donde en varios puntos de la región se abre una disputa política entre entre proyectos profundamente neoconservadores y propuestas más

democráticas y populares; volver a pensadores como Kusch es un acto de justicia, de fe y de rebeldía.

El modo de vida occidental (impuesto en Nuestramérica desde la conquista) está en crisis. Su lógica competitiva, individualista, meritocrática y sostenida en la obsesión por el Ser Alguien, asfixia la existencia y no da respuesta a ninguna de las angustias colectivas.

Frente a esta crisis del Ser que se agudiza cada vez más, la lectura de Kusch nos trae al presente un viejo concepto: el Estar. Si la subjetividad occidental fundó sus pilares en la lógica del Ser, en américa subsiste (dice-decimos con Rodolfo) subterráneamente otra forma de desplegar la vida: el Estar. Estar nomás, en el mundo, con el mundo. En alianza, en diálogo y en comunión con él.

Estar es, quizás, el nombre de esa operación filosófica y política desde la cual volver a pensar-hacer la comunidad, es decir a reinscribir en el espacio de lo común la potencia de lo presente, la sensibilidad de lo cercano, la vulnerabilidad de la existencia. Saber que el suelo gravita, que tiene peso porque tiene historias, memorias, andares, saberes. Imaginar que debajo de esa capa asfáltica del Ser con la que occidente intentó homogenizar la vida imponiéndole una sola forma, insisten otros posibles, otras formas de mundo.

Esperemos que estas páginas hagan un pequeño aporte a esa búsqueda.



RODOLFO KUSCH, UNA DEUDA PENDIENTE DE NUESTRA CURRÍCULA

Por Patricia R. E. Clavijo

Hace sólo un par de años accedí a la lectura del antropólogo, escritor y quizás etnógrafo por supremacía, de Günter Rodolfo Kusch (1922/1979), - gracias al Foro del Pensamiento Crítico de la UTN FRA. Su biografía la podemos buscar en algún portal de internet.

No deja de llamar la atención lo nada, o poco que se lee de su trabajo respecto de los estudios de nuestra “América profunda”. Será quizás que la colonización de las currículas escolares y de estudios superiores no deja lugar aún, para estudiar desde esta otra arista, la mirada de quien decidió adentrarse en lo que publicó como “América profunda”, “Indios, porteños y dioses”, “Geocultura del hombre americano” entre otros varios escritos. En lo personal me falta mucho para continuar analizando su decir en este concepto del “estar siendo”, que nos interpela de forma que, nos pone ante un espejo para reconocernos y aceptar que el hedor también forma parte de nuestra identidad. Una palabra que impacta y hasta causará cierta indignación a algunos sectores intelectuales, cuya mirada europeísta tiende a proclamar las raíces identitarias de América Latina como etapas a superar, negando las raíces que nos conforman.

En su artículo publicado en la Revista “Idea” como “La neurastenia literaria”, Lima, Perú, año 5 Nro. 20 marzo-abril 1954, p4. Kusch arremete: *“Escribir, en América, es una manera de bucear en el vacío la*



Artista Visual Amanda Mijangos

falsa personalidad que somos en la ciudad.”

Discurren conceptos duros y resalta que “ el fenómeno común de ser escritor se deforma en América porque se hace literatura desde la ciudad, o sea lejos de América, en el terreno de la negación de América...” - en este momento me detengo a pensar en el Martín Fierro, escrito desde la “manzana de las luces” por José Hernández. Quien presenta al gaucho

como como un hijo natural de nuestras tierras, y también lo muestra como parte de “la barbarie” cuando sus personajes desertan de las luchas independentistas, matan y enfrentan la ley. –

En el artículo en cuestión, Kusch expone el concepto sarmientino de “civilización y barbarie” resaltando que para Sarmiento la barbarie es una

etapa a superar, mientras que la mirada del autor resignifica este término como una forma de transitar la identidad indigenista de nuestra América profunda, relacionada a la tierra, las costumbres y culturas que; la contemplación europeísta le dan un tizne de gravedad alejada de “la civilización”. Celebrada esta última como todo aquello que llega del viejo continente y desconoce los bienes culturales que ya estaban instalados y adquiridos por los originarios a quienes se los retrató sólo como parte de la barbarie. *Un divorcio entre lo que queremos ser colectivamente o individualmente y lo que en realidad somos* – dirá Kusch.

Lo que toma Sarmiento como desierto, Kusch lo llamará paisaje: las palabras dicen mucho para describir un lugar donde habita el ser humano. Uno lo considera el indio como parte de la molesta barbarie y el otro, como el originario con bienes ancestrales innatos. Con el devenir y a manera de romantizar aquello que se ha negado: como no somos barbarie y no somos europeos, muchos se conformarán con la definición de mestizaje.

Kusch, a través de su trabajo de campo, de sus investigaciones y su vida en la puna expone, y nos pone en una dicotomía que relaciona la vida de la ciudad con aquello que no se quiere ver, que es la verdadera identidad de la “América profunda”, que mucho dista de los rascacielos y los sueños de muchos de ser una pequeña Europa.

“
Y lo bárbaro, tomado como opuesto a la civilización, es una definición a medias porque abarca todo y no opta por nada. Sin embargo, bárbara era la fuerza avasalladora que acometía a la civilización con cierta sed primitiva. Representaba simplemente lo opuesto y negativo y encarnaba

por excelencia lo opuesto a la “pólis” o al imperium, a todos los bienes culturales ya adquiridos”

Por ello Kusch, hablará de la neurastenia en la literatura al resaltar que el literato (tomar el contexto de la época en que se escribió este artículo) *“de forma sencilla toma temas helénicos, hindúes o europeos, todo menos americano”*. Interpelando de esta manera a pares con quienes seguramente ha compartido en alguna circunstancia, momentos de intelectualidad.

Cien años han pasado desde su nacimiento. Muchas más páginas podrían escribirse porque su obra es muy rica en conceptos y meditaciones. Rescato algunas reflexiones de su inmenso material y la pregunta que me queda resonando es por qué se sigue ninguneando a Günter Rodolfo Kusch aún hoy, en tantas universidades nuevas en las que se trabaja sobre la identidad Latinoamericana. Desde qué lugar muchos docentes - aún colonizados - lo saltean en sus bibliografías y las políticas educativas no lo incluyen como el antropólogo que fue, el trabajador incesante, el periodista dinámico y sensible. Estamos en deuda con él.

Fuentes: la Revista “Idea” como “La neurastenia literaria”, Lima, Perú, año 5 Nro. 20 marzo abril 1954, p4 / Kusch y un “Pensar América” seducido por la barbarie Silvina Corbetta (UBA). Seminario Rodolfo Kusch “Foro del pensamiento Crítico UTN.FRA

SOBRE LA AUTORA



Patricia R. E. Clavijo

es gestora cultural, comunicadora, docente, tallerista y escritora.

Fue coordinadora del Instituto Municipal de Letras de Avellaneda hasta 2017. Entre sus múltiples actividades, fue la organizadora de la Feria del libro de Avellaneda de autores territoriales y de diversos certámenes artísticos y salas exposición en instituciones de la Provincia de Buenos Aires y en la CABA. Ganadora del Certamen de Ensayos “Riachuelo: una cuenca por descubrir” Universidad de Lanús y Acumar (2020), obtuvo el Reconocimiento de la Universidad Nacional de Avellaneda, por “Acompañar el recorrido de construcción y desarrollo de la casa de estudios” y Mención de Honor en Narrativa del Instituto Cultural Latinoamericano. La Honorable Cámara de Diputados Provincia de Bs. As. la distinguió como “Mujer innovadora en la cultura” Ha obtenido numerosos premios literarios y coordina talleres literarios en la Biblioteca Azucena Villaflor del HCD de Avellaneda.



“UN ÁRBOL QUE DIALOGA... APROXIMACIÓN AL RODOLFO KUSCH DE “INDIOS, PORTEÑOS Y DIOSES” Y OTRAS REFLEXIONES”

Por Violeta Graciela Herrero

ACLARACIÓN NECESARIA

La Academia prefiere el uso de la primera persona plural o de la tercera singular para la redacción de textos científicos, sobre la base de que nadie tiene una idea original pues nuestras intuiciones derivan de los autores que leímos.

Decidí usar en este texto la primera persona singular. Porque no pretendo escribir un ensayo científico, a fin de acordar con la personalidad y las calidades de Kusch, es decir un filósofo y antropólogo maldito del pensamiento latinoamericano; porque sin perjuicio del respeto a todos los autores que me respaldan y me aplastan la espalda, en la aplicación de ideas ajenas, alguna vez -lo sé- aporté alguna original de mi cuño, y porque mi “yo” quiere asumir lo que aquí sostenga: me siento involucrada emocionalmente con estas reflexiones. Además, convéngase, es más ágil redactar así.

Por otra parte, procedo del Derecho, lo que significa que mi conocimiento posee importantes agujeros negros en las demás ciencias sociales: esto explicaría posibles interpretaciones erróneas o superadas.

Pero es lo único de que dispongo y así lo expongo en este trabajo.

Por fin, soy nacida y residente en el norte de nuestro país (Salta).

¹ Kusch, 1966, p.83.

BREVE RESUMEN DE UN LIBRO

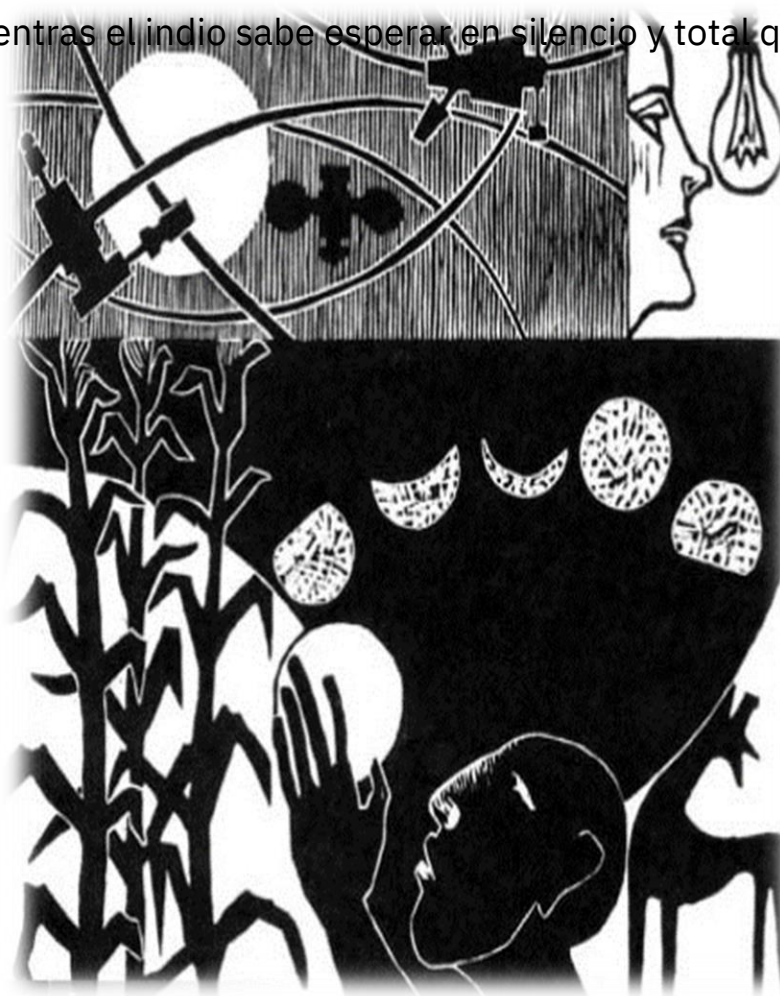
“¿Pero qué es un ser humano? ¿Consiste realmente en estar a medias en un lugar muy limpio y nada más? ¿O un ser humano también es el que tira su cabo a la noche, a la suciedad, a la fe, para ver si consigue juntarse con su otra parte, la que perdió al cruzar alguna frontera? ¿Si sólo queremos vivir, entonces por qué nos separan en dos bandos: por un lado los sucios y por el otro los limpios?” -Kusch, 1966-80-

En “Indios, porteños y dioses” (Buenos Aires, 1966), Kusch refleja su pensamiento respecto del problema latinoamericano, bajo la forma de una crónica de viaje, luego de visitar el altiplano quichua y aimara, y el norte argentino. Dicha travesía hacia la puna parece ser un viaje ritual de reencuentro con lo perdido por la gente de la ciudad, una vuelta al punto cero, a la pura vida. Allí relata varios hechos protagonizados por los *indios* (así llama en esta obra a los indígenas), mujeres y varones, en lugares como la chichería u otros sagrados, provocándonos ternura o sorpresa, ya que en general se trata de conductas y reacciones distintas a las de los *porteños*, de quienes habla como de las antípodas de los habitantes de los Andes. En otras lecturas advertí que podemos incluir en esa categoría también a los campesinos y al pueblo. Lo cierto es que Kusch argumenta filosóficamente, durante toda la obra, sobre la diada *indios / porteños*.

Plantea sus ideas analizando opuestos: mejor, pares complementarios. Imposible reproducir cada una de sus reflexiones, por su extensión, así que extraeré las que me parecieron más significativas. Destaca su idea del *ser alguien* como opuesto al *dejarse estar*, correspondiendo lo primero a los ciudadanos y a la clase media porteña, y lo segundo a los indios y a ciertos porteños menos pretenciosos. Esta expresión coincide con otros opuestos: el *mito de la pulcritud* frente al *prejuicio de lo hediento*. El porteño es pulcro y quiere ser alguien para superar su miedo originario, obteniendo títulos y honores, casas, autos y dinero; el indio, frente al mismo miedo, cree aún en los dioses que siempre han contaminado de divinidad el Cuzco, ombligo del mundo donde aquellos manejaban

los cuatro elementos (agua, tierra, aire y fuego) y mantenían el mundo en equilibrio y, juntos, a dioses y hombres. En esta magia de la puna no creen los porteños: lo hacen en la realidad y la ciencia y, mientras en el altiplano la magia implica que la vida es *crecimiento*, en Buenos Aires no se sabe qué es crecer, así que se suma: bienes, cosas... Sin embargo, el autor confiesa varias veces que ello no les devuelve la magia perdida, la otra mitad de su ser hombres. Dualidad *crecimiento / suma*.

Mientras el indio sabe esperar en silencio y total quietud, el porteño



corre sumando cosas materiales y, como va aquel a la chichería, el segundo busca a veces tomarse un trago fuera de casa, o ir al casino, al cine... Al final del día se siente vacío, no está bien.

En el altiplano precolombino, la divinidad impregnaba a las comunidades y moraba en las calles, de modo que era allí donde el indio se sentía bien y protegido. En la megápolis actual, al

Artista Visual Carlos Patricio González

contrario, ve Kusch que el único refugio está en el hogar y en las calles no hay abrigo. Reflexiona: *“Es inútil: el hombre no vive de las cosas que junta, sino de las cosas que ama”* (1966-54) Y piensa también que cuando

el prójimo no nos saluda, es porque no nos reconoce ni incorpora a su afectividad.

Aún una expresión más: en los indios y en los porteños, el sentido de la *palabra* es muy diferente. Los primeros la plenifican como *magia y ritual*; los porteños, la emplean para la *comunicación*. Y ello, pienso, marca costas distintas en la cultura de cada quien. “*La palabra nos sirve a los porteños para escamotear siempre algún tema fundamental*” (1966-99). Se me ocurre que ese silencio oculta dolorosamente el miedo y la falta de magia cuyo remedio buscan por otro lado.

Habla el filósofo de la *zamba* y el *tango*, siendo la primera -salvaje- algo del norte; y más allá de Santiago del Estero “*hay que tragar siempre tanto polvo...*” (1966-112); en estas líneas queda clara su denuncia del *ninguneo* porteño hacia el interior, situación que con algunas leyes gatopardistas se sigue manteniendo hoy. Interesante es su pensamiento sobre la mujer traicionera del tango, que se fue con otro: como sus mujeres en realidad se portan bien, él sospecha que lo que se fue es el *sentido de la vida*, aquel que reside en el encuentro entre lo masculino y lo femenino, equilibrio que los indios tenían en base al *huari* (*yang*) y al *kari* (*yin*). Equilibrio que la megápolis ignora.

Tratándose de una obra atravesada por contrastes conceptuales, muchos más podría traer aquí, pero sólo diré que en la última parte de este libro Kusch incursiona en ideas sobre la política argentina y va recordando -esa idea ya está en “América Profunda”, 1962- que *la primera solución que se propone para los problemas de América apunta siempre a remediar la suciedad e implantar la pulcritud*. Evalúa críticamente a Buenos Aires y los porteños (1966-122). Él piensa que sí es posible volver al *asombro original*, como pasa con los indios, y a la magia que permitiría al hombre reintegrarse, única solución posible, donde se juntan el varón y la mujer, y dios y el diablo se hermanan: “**Así tornamos a ser pueblo, nos volvemos a incorporar a la masa, pero como quien retorna a lo puramente humano, donde se da el puro hombre sin pretensiones, conciliado con su parte prohibida**” (1966-118). Ello coincide, pienso, con su “**recobrar la mitad del mundo, para volver a la divinidad**” (119), ya que “[r]ealmente la sabiduría de nuestro pueblo es infinita” (Ídem). Y recordando quizás

su idea de la importante *dimensión política del hedor de América* (1962-15), grávida de otra realidad, de otro tipo humano, economía y cultura propias, se demanda “¿cuándo comprenderemos que la clave no está en arreglar a América, sino en someternos a ella y adquirir el plan de vida que le es implícito?” (1966-135).

UNA DIFERENCIA RELEVANTE

Kusch, en los '60, anticipó observaciones que en nuestro siglo y en América Latina ya poseen una formulación actual en los pronunciamientos de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CoIDH) sobre los pueblos originarios. Para empezar, habla de *comunidades indígenas*, sintagma que Ana Zagari distingue del de *sociedad civil*. De un caso fallado el 31-08-01 (Comunidad Mayagna -Sumo- Awas Tingni c/ Nicaragua), transcribo parte de la pericia del sociólogo y antropólogo Rodolfo Stavenhagen: ***“Un tema fundamental en la definición de los pueblos indígenas es la relación de éstos con la tierra. Todos los estudios antropológicos, etnográficos, toda la documentación que las propias poblaciones indígenas han presentado en los últimos años demuestran que la relación entre los pueblos indígenas y la tierra es un vínculo esencial que da y mantiene la identidad cultural de estos pueblos. Hay que entender la tierra no como un simple instrumento de producción agrícola, sino como una parte del espacio geográfico y social, simbólico y religioso, con el cual se vincula la historia y actual dinámica de estos pueblos./ “La mayoría de los pueblos indígenas en América Latina son pueblos cuya esencia se deriva de su relación con la tierra, ya sea como agricultores, como cazadores, como recolectores, como pescadores, etc. El vínculo con la tierra es esencial para su autoidentificación. La salud física, la salud mental y la salud social del pueblo indígena están vinculadas con el concepto de tierra. Tradicionalmente, las comunidades y los pueblos indígenas han tenido un concepto comunal de la tierra y sus recursos”***. Hasta aquí, una cita que en pocas palabras muestra la cosmovisión originaria de los antiguos habitantes del subcontinente. Los wichis, por ejemplo, saben que la tierra no es de ellos: ellos son de la tierra.

A su vez, ya en la reforma constitucional de 1994, nuestro país artículo 75 inciso 17- atribuyó al Congreso la obligación de “*reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos*” y de “*garantizar la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan*”, entre otras (Herrero, 2008-14/15).

La cosmovisión que se acaba de proponer desde la antropología, es opuesta a la moderna, eurocéntrica y de pensamiento único, basada en la mismidad y con desprecio por la diversidad étnica, epistémica, económica, etc. Sin embargo, aquí me refiero al occidente racionalista y dominador y no al occidente humanista y transcultural (Maturó, 2010-49)². De los conceptos periciales traídos a colación emana una sensación que bien podría encuadrarse en el concepto de *geocultura* de Kusch; si bien no expuesto en el libro del ‘66, podemos encontrar en él, para el suelo americano, un sentido de dislocación, torsión y relación con los márgenes, con las fronteras, que no responde a la cultura inmigratoria sino a una *geocultura*, caracterizada por lo pluricultural, lo popular, el estar siendo y el mestizaje. Geocultura implica el espacio donde se está instalado, plantado, formando una comunidad valorativa que construye mundo y, por ende, subjetividad, y que engloba lo material y lo simbólico. Pero, además, no sólo convoca lo *local*, sino también la convicción de que se puede ser un “*sujeto constituido no sólo por lo europeo*” (Zagari, pp. 54). Desde ese suelo o lugar los pueblos pueden aportar a lo universal, a partir de su sí-mismos y su ser-con (Ídem, p. 57). Esta *situacionalidad* que se ubica en los márgenes de la cultura occidental, permite entender que para Kusch no exista el opuesto *naturaleza / cultura* (categoría etnocéntrica sellada por la voluntad de dominio y el mito del progreso y el desarrollo): para él, la naturaleza es un contenido de conciencia (Ibidem).

Dice Ana Zagari que en ese concepto príncipes de Kusch se produce un cruce entre las voces *geo* y *cultura*, con lo cual se reúne algo que

² Esta autora sostiene que en Kusch hay mucho del humanismo rousseauiano.

aparecía dicotomizado hasta inicios de la centuria pasada. Decir geocultura significa manifestar *resistencia* frente al pensamiento único - paradójicamente dualista- (Zagari, p. 58).

De los términos periciales de Stavenhaven (en el *leading case* de la CoIDH), a su vez, emana la importancia de la *comunidad* para los que llamaré *amerindios*, *comunidad* que puede conceptuarse como un conjunto de personas a quienes no une la propiedad sino

Artista Visual Carlos Patricio González



un deber, una deuda existencial cuyo vínculo es el *don*, la

donación

de la vida y la muerte en común, don que circula para dar sentido/s a la vida que se sabe finita y que, sin embargo, así compartida da la sensación de eternidad (Zagari, p. 78).

En definitiva, el problema de Nuestramérica es la explotación devenida exclusión, más allá de que debemos preguntarnos, como hace Ezequiel Pinacchio, qué es primordial en la realidad sudamericana, la *lucha de clases* o la *cuestión racial* (2017, p. 6).

cierto es que en esa explotación depotenciadora hay un componente real de escasez económica, un problema económico subyacente que tiene que ver con el lado oscuro y doloroso de la modernidad, denunciado por autores decoloniales como Dussel, quien basándose

en Bartolomé de las Casas habló de *encubrimiento* (¡y esta es una categoría otra!) y no de descubrimiento. Problemática con algunas excepciones, actualmente, que no existían en el tiempo de la escritura de Kusch (Bolivia, Ecuador). De allí concluyo que las diferentes cosmovisiones sobre el mundo y la vida son una cuestión central en América Latina, de origen espiritual, pero con consecuencias en la subjetividad y la economía. Esto, porque no sólo hay un desprecio por esa cosmovisión sino porque las prácticas, en la región, siguen siendo hegemónicas y elitistas.

KUSCH Y OTROS AUTORES

Durante los encuentros del Seminario, fui intuyendo conexiones con autores que yo más o menos conocía o había leído. Durante la procura de datos advertí que, en efecto, esas relaciones de Kusch con distintos pensadores sí existieron, o por sus lecturas, o por haber sido discípulo de algunos de ellos o cofundador con ellos de un movimiento como la filosofía de la liberación e, inclusive, con autores que cuestionó, como Paulo Freire. Tengo presente que se habla de la búsqueda de categorías *otras* para ser intelectualmente honestos con América o para instalar un *sentipensar* decolonial, lo cual bajo ningún punto de vista significa olvidar u ocultar a muchos otros autores por el simple hecho de que usaran categorías epistémicas europeas... ¡o fueran europeos!

Por cierto, habiendo comenzado a conocer a Günter Rodolfo Kusch hace poco tiempo, ignoro sobre su pensamiento mucho más de lo que sé, lo que en consecuencia acarrea el ignorar otras lecturas que se relacionan con su obra. Así que con esta confesión de que sólo sé *que no sé nada (o muy poco)*, encuentro que la lectura de “Indios, porteños y dioses” (1966) me despertó reminiscencias de Heidegger (con su *dasein* o ser-en-el mundo), del crítico Foucault, de Derrida - pues las ideas de Kusch admiten un trabajo de *deconstrucción y lecturas en reversa*-; de Bourdieu, quien pensaba que el neoliberalismo era un programa de destrucción metódica de los colectivos sociales... Recordé a Cioran y Nietzsche con sus ideas

subversivas; al Franz Fanon de los *condenados de la tierra* y al Sartre de su prólogo; a Eduardo Galeano con sus *venas abiertas*, a Carl Gustav Jung con su *sombra*; y a otros autores actuales, desde las ciencias no sociales, como Gregg Braden (geología), Bruce Lipton (biología y epigenética) o Theresa Buller (física cuántica), cuyos videos

suelo estudiar en GAIA: son autores que pretenden una reescritura de la historia humana, basados en un más profundo conocimiento del hombre y el mundo, incorporando la *magia* de los saberes ancestrales y el estudio de pueblos originarios de Norteamérica, que, en realidad, poseen con el altiplano de Kusch una cosmovisión similar, de encuentro con la tierra, el ambiente, los dioses y el *otro*.

No quiero olvidar a Fritjof Capra, quien unió, en *El Tao de la Física*, los saberes ancestrales originarios y las corrientes espirituales orientales con la física del siglo XX (en “Indios...”, Kusch cita el *yin/yang* de los chinos). Tampoco a Erich Fromm³, quien, al enseñarnos la posibilidad del *tener existencial*, habilita la conciliación entre las polaridades indio / porteño, ya que es posible vivir teniendo sólo lo necesario.

Por fin, Graciela Maturo coloca a nuestro autor -con sus matices propios- dentro de un indispensable círculo de fenomenólogos (Heidegger, Scheler, Ricoeur y Lévinas), sin olvidar que fue Husserl quien primero trató al Otro trascendental y, más adelante, elucidó la experiencia del otro mundano e ingresó en el plano intersubjetivo de la sociedad y la cultura (2010, 1-2). Por mi parte, cuando nombro a Lévinas y su noción de *santidad*, no puedo evitar pensar en su posible conexión con Jonas y su *ética de la responsabilidad*.

Por fin, aunque hace muy poco comenzó a ser redescubierto en Argentina, Kusch fue pronto apreciado en Latinoamérica (o, como prefiere Carlos Cullen, recordando a Martí, Nuestramérica) y tuvo contacto y a veces amistad con el grupo fundador de la filosofía de la liberación: Enrique Dussel, Juan Carlos Scannone, Carlos Astrada... Con Freire tuvo diferencias: el brasileño viene de la dialéctica marxista y cree en la confrontación, en tanto Kusch prefiere pensar la

³Fromm, 2005, p. 90: “La existencia humana requiere que tengamos, conservemos, cuidemos y usemos ciertas cosas para sobrevivir. Esto también puede decirse de nuestros cuerpos, en cuanto al alimento, la habitación y los vestidos, y en cuanto a los instrumentos necesarios para satisfacer nuestras necesidades. Esta forma de tener puede denominarse ‘existencial’ porque está enraizada en la existencia humana”.

conciliación de las polaridades que destaca en toda su obra y, por cierto, también en el libro en que me basé.

En el video del 20-09-2020, Singer dice que Kusch, hijo de una familia protestante alemana, hablaba dicho idioma y en él había leído a los autores de aquella geografía. Sospecho, por ejemplo, que Hanna Arendt también debió pasar por sus manos (es casi imprescindible). Y no dejemos de lado que estudió en la UBA, donde se había refugiado la filosofía, en nuestro país y en el siglo pasado, sin duda con todo su eurocentrismo y toda la barbarie de la racionalidad.

Encuentro que Kusch fue un *precursor* del revisionismo americano y argentino y, podría decirse, del pensamiento decolonial liderado por el Colectivo Modernidad / Colonialidad -años '90-, y del ecológico. Su *ética situada*, su posicionamiento geocultural en los márgenes, sus pensamientos de frontera, su propuesta de escucha activa de los indios -quienes, si pudieran ser escuchados, tendrían mucho que enseñarnos desde una cosmovisión amigable *con la tierra, el prójimo y los dioses*-, nos impelen a distinguir la *Gran Historia* frente a la *pequeña historia* (Singer, video 2020, minuto 1:27:20).

Luego de estos párrafos donde fui tirana al abreviar conceptos, creo que hoy, cuando estamos redescubriéndolo, las ideas antropológicas / filosóficas de Kusch revelan una dimensión doble: primero focalizan en un pensamiento político -contexto histórico donde el peronismo, al cual pertenecía, se hallaba proscripto- y, luego, superando la mirada política, se centran en una verdadera ética de la intersubjetividad y la alteridad, donde *el otro representa la instancia desde la que se debe empezar a pensar* (apud Lévinas), ética indispensable para salir de los problemas de la región. Es conveniente fijar cuál es la situación dolorosa básica referida; no lo sería un supuesto subdesarrollo -categoría epistémica capitalista- sino una *situación tan grave de explotación* en los '70, que en las décadas siguientes devendría *exclusión*; tan grave, que impulsó a un grupo de pensadores a postular la filosofía de la liberación (Córdoba, 1972): es esa *abierta injusticia* la que exige un cambio, una *conversión o transformación del sujeto que le permita acercarse a la verdad* (conceptos de "América Profunda"). Algunos cambios comenzaron en Bolivia y Ecuador desde sus constituciones, y quizás en el zapatismo.

REFLEXIONES OTRAS, BAJO EL CENITAL DE OTRAS ESCUCHAS Y LECTURAS

Estimo que pueden verse líneas de progreso en el pensamiento americano, aunque sólo sea epistémico por ahora, dado que la *colonialidad del ser y del saber* podrá ser desplazada en la medida en que los oprimidos conozcan cómo funciona en ellos la introyección del opresor (Freire). Y desde el recobro de Kusch, se hace claro que el *pensamiento intuitivo* no sólo es posible sino también necesario, y que la *escucha activa* puede permitirnos escuchar al prójimo y a los dioses, para recuperar la *mitad oculta de la vida*, la *magia que los porteños perdieron* (sabemos que están asimilados a estos porteños de la clase media otros varones y mujeres que *piensen y actúen* desde la matriz hegemónica y la lógica de la mismidad).

Una perla de su sentipensar, cuando Cullen le preguntaba por qué el ser humano *hace cultura*: “*Es el hambre originario que va desde el pan hasta la divinidad*” (video del 27-11-2020, minuto 38). Kusch es esencialmente un *pensador del encuentro y la conciliación*, y ello lo coloca anticipadamente -quizás por su mirada poética y su sentido trágico de la vida- en la línea de todos los que en la actualidad buscan la complementariedad de las dualidades de este mundo, porque suprimir cualquiera de los extremos quita la riqueza de la completitud humana. Según mis intereses en Inteligencia Emocional, allí es donde el pensamiento kuschiano adquiere una expansión relevante, porque en definitiva todos somos iguales, indios y porteños, todos venimos de un origen sagrado (unos lo olvidaron, otros no) y sería magnífico *reintegrarnos a ese momento*, aunque no se pierda el miedo, siempre que volvamos a creer en la magia. Pues el ser humano no es sólo esto que aparenta, esto que a veces construye con cosas para una supuesta seguridad (el *patio de los objetos*, en palabras de Hartmann, y el ser-alguien), sino mucho más; está ligado a lo inefable, a la divinidad, a la solidaridad y al amor que puede disfrutar en su comunidad humana. Y en ese disfrute hay *miles de formas de estar, miles de maneras de estar-siendo, de existir como sujetos de muchas culturas*. Kusch pudo mostrarnos que, en verdad, la *extensión* no es el problema, como sugiriera Sarmiento, ya que deben ser

considerados cientos de ejes culturales en nuestros territorios: el territorio no es lineal.

Es fundamental el contraste que encontraba nuestro autor entre los *objetos del patio* y los *utensilios indígenas*. Me importa rescatar su idea de que el hacha de piedra o las herramientas del indio permitían el contacto con la naturaleza, lo cual quedó desplazado con la *técnica contemporánea* proveniente del mundo occidental, pues ésta crea un mundo artificial que desarraiga al hombre (ánthropos *ἄνθρωπος*, varón y mujer) de la tierra, produciendo mercancía y una sociedad tecnocrática (video Singer, 20-09-2020, 1:23:27). Sin perjuicio de que esta idea sea valiosa y atinada, y siempre sabiendo que para él el *mero estar* es un *estar no productivo*, se dijo que Kusch *no advirtió* el dinamismo material de la civilización incaica, ya de por lo menos 6000 años de antigüedad al producirse la conquista (video “Hombre bebiendo luz”). Sus obras en irrigación, caminos y regulación de su economía alimentaria, por ejemplo, muestran acciones dinámicas en bien de la comunidad, lo que sin duda permitió posteriormente la construcción de una relación mística con el universo y los dioses, es decir una civilización espiritual. Sabemos, además, que estas civilizaciones, aunque registraran algún tipo de androcentrismo - habría que revisar esta parte de la historia- y también conquistaran a muchos pueblos más pequeños de Abya Yala, tenían un sistema efectivo protector de los viejos, los enfermos, las mujeres y los niños, algo deseable en cualquier comunidad donde el prójimo sea respetado.

Kusch creyó, asimismo, en el *caos creativo*, ese que no se controla con el orden impuesto coactivamente, ya que como se sabe desde el “*Got würfelt nicht*” de Einstein, -1905-, el caos debe fluir para encontrar su propio cauce, y debe ser propiciado. Nada en la vida material y espiritual es aleatorio: simplemente no lo entendemos, pero hay un orden cósmico que los originarios americanos descubrieron o al menos presintieron. El caos siempre posee la fecundidad del movimiento (Balandier, 1994).

Volviendo a la categoría americana *hedor*, es necesario reafirmar que no hacía referencia al olor sino a ~~la~~ sensación incómoda y de miedo que los blancos tenían frente a los indios y su estilo de vida. Primero

había una instancia de seducción por aquello que representaba *lo que se desea* (*¿seducción de la barbarie?*) y allí surgía el miedo. En verdad, tenemos miedo a todo lo desconocido y diferente a nosotros. Hedor es el otro marginado o el que vive de otra manera. Lo que en definitiva queda tácitamente planteado es la falta de comprensión de lo americano originario, que requiere del corazón, la cabeza y el estómago (video “Hombre bebiendo luz”).

CONCLUSIONES



Artista Visual Carlos Patricio González

El libro que analicé para este ensayo fue publicado en 1966, de modo que la crónica de viaje y su redacción probablemente sean anteriores en dos o tres años. Hablamos de sesenta años atrás y, es lamentable decirlo, aún nos preguntamos qué hacer con América Latina.

Kusch, ya entonces, supera la dialéctica Hegel-Freire y, en general, las perspectivas de confrontación, ya que siempre está hablando de la igualdad de situaciones entre el indio y el porteño, y de sus modos diferentes de manejar su miedo a la vida. Reconoce, *en todos ellos*, una sensación de permanente

desamparo, que hago mía no tiene sentido y cada día debemos inventarle uno. Siempre es más fácil cuando creemos en los dioses y en la magia (¿dioses en acción?).

Veo en él a un filósofo de la conciliación, del encuentro de los extremos en el *camino del medio*, práctica budista del *no-extremismo*. Por eso, para mí, supera lo político.

En nuestros días las cosas cambiaron muchísimo: la *injusticia* que sufría la América vulnerable y el *pueblo* no integrado por los blancos, avanzaron exponencialmente hasta la *exclusión*, instancia terrible donde no es que se pierdan derechos, sino que *se queda extramuros de la comunidad de derechos*, lo cual desubjetiva, pueriliza y subalterniza a muchos más grupos que los antiguos originarios colonizados de la Tierra, y aquí podemos traer muchos dramas (sólo nombro la guerra, a los refugiados, a las mujeres-víctima). No obstante, las permanentes confrontaciones sociales y políticas no dan respuestas. Y existe otra realidad: los pueblos originarios de América, sin perder sus culturas ancestrales, *sí desean integrarse* a los beneficios y posibilidades que trajo el invasor, pero en un plano de igualdad y respeto con todos los otros *nacionales*, por decirlo de algún modo. De hecho, de entre sus comunidades ancestrales han salido científicos y pensadores importantes. *En el fondo, los humanos nos identificamos, aunque tengamos distintas formas de estar-en-el-mundo*. En 2008, la neurocientífica Rita Levi Montalcini y su equipo de investigación afirmaron que la única raza que existe es la humana.

En efecto, los indios que conoció en sus viajes Kusch no son iguales a los de hoy. Y ésa es una diferencia importante, que filósofos, sociólogos y economistas deberían reconsiderar. A ello se debe sumar el estallido de la tecnología, que asustaría a nuestro autor, pero que ha llegado no sólo para quedarse sino para seguir creciendo.

Y pese a ello, como antes hicieran las conciliadoras corrientes filosóficas y religiosas de Oriente, hace ya décadas que el mundo registra una suerte de *despertar espiritual* (ése que consiste en descubrir nuestra divinidad, al prójimo como parte nuestra y a *nosotros como parte de todo lo que existe*), lo que en definitiva es, se supone, el objetivo de estas nuevas prácticas y de los saberes antiguos y, sí, muchos de ellos *esotéricos* (ya se habla del conocimiento

exotérico). Este despertar espiritual obliga a interpelar la locura de la vida neoliberal y anestesiada que aún se percibe en el planeta.

Hoy, con el fenómeno de la globalización digital, el conocimiento está por suerte muy democratizado y circula, siendo posible tener acceso a ideas y filosofías como, por ejemplo, la de *conciencia de unidad*, que se opone a la *de separación*; la del *amor* y la *aceptación* de los otros; las estrategias de gestión emocional como *biodecodificación*, *constelaciones familiares*, *mindfulness*, *bioneuroemoción*, la misma *psicología positiva*, la *comunidad escocesa de Findhorn o los árboles que hablan*, de Elena García Alonso; la vieja filosofía del Hermano Sol-Hermana Luna, de San Francisco, y una serie de conceptos nuevos -amados por unos y rechazados por otros-, que tienen que ver (al menos así lo creo) con la búsqueda interior de la magia perdida, de la otra mitad que nos dejamos en los corredores de las universidades y oficinas o colgada entre nuestros trajes para ir al trabajo, o corriendo por las calles para llegar a tiempo, colgados de un ómnibus o...

Hoy, sea por la causa que sea, el pueblo mismo va aprendiendo que existen otras circunstancias más allá de la matriz de los opresores, y faltaría que conductas y comportamientos otros comenzaran a producirse y se hicieran hábitos, para el propio bienestar, pero también por empatía con los Otros (transformación de los imaginarios socioculturales y las prácticas).

Estas frases son, para muchos, más que pura utopía: son charlatanería pura. Mas sea como sea, lo que percibo en el ambiente social, como *tonalidad epocal*, es el deseo de una vida de mayor calidad, de un mundo más genuino en el que hasta los jovencitos luchan por el ambiente (pienso en Greta Thunberg, hoy de 18 años y con varios de militancia ambiental a sus espaldas), y donde todos deseamos mayor libertad y menos cadenas y ataduras injustas.

Por esto, pienso que Kusch seguirá creciendo en importancia: todo su trabajo literario sirvió y sirve para demostrar que, de veras, un mundo más amoroso y sincero es posible. *Y allí está la clave del remedio a la problemática americana*: la aceptación total de los otros, de los *ellos* frente a los soberbios *nosotros*, de la Gran Historia y el equilibrio de los cuatro elementos, la unión del *huari* y el *kari*... Tomo la *aceptación* en el sentido de Maturana y Varela, como *amor a los otros*, sin el cual

no puede haber verdadera socialización sino sólo hipocresía. Propongo dos conceptos *otros*: *hipocresía social* (que encubre el desprecio, el *hedor* kuschaeano) y el *amor como categoría epistemológica* (basado en la *razón afectiva*). Cuando ello se acepte a nivel teórico, mediante su posterior internalización podrá ser bajado a la praxis, inclusive -o, sobre todo- económica, revelando por fin, *sin miedo a ser lo que somos, el mestizaje en que devino América*, con toda la riqueza material y espiritual que ello signifique. Ojalá que Kusch no se convierta en moda y sea cooptado por la Academia...

Como él, creo en la divinidad y espero que se llenen de nuevo los paisajes, las calles y las ciudades de Nuestramérica con la magia humana/divina de un mundo mejor.

REFERENCIAS

- ASPRELLA Ezequiel y GERÓNIMO Federico, "Paulo Freire y Rodolfo Kusch dos pensadores de nuestro suelo. Aportes para pensar la alteridad en los procesos de intervención del trabajo social": file:///C:/Users/Violeta/Downloads/Documento_completo._GT28.pdf-PDFA.pdf.pdf
- (1994) BALANDIER George, "El desorden. Teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento", trad. Beatriz López, Gedisa, Barcelona (España)
- (2017) CATELLI Laura, Universidad Nacional de Rosario – CONICET / "Mestizaje, hibridez y transmedialidad. Categorías en tensión en performances y prácticas fronterizas de Guillermo Gómez Peña y La Pocha Nostra". El taco en la brea, Año 4, N° 6 (noviembre 2017):
[file:///C:/Users/Violeta/Documents/DATOS%20Lenovo/KUSCH%20%20trabajo%20final/transmedialidad%20%206970-Texto%20del%20art%C3%ADculo-20060-1-10-20171214%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Violeta/Documents/DATOS%20Lenovo/KUSCH%20%20trabajo%20final/transmedialidad%20%206970-Texto%20del%20art%C3%ADculo-20060-1-10-20171214%20(1).pdf)
- (2005) FROMM Erich, "¿Tener o ser?", trad. Carlos Valdés, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires (Argentina)
- (2010) GUERRERO ARIAS Patricio, "Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes, desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia, (Primera Parte)", Universidad Politécnica Salesiana, Calle14: Revista de investigación en el campo del arte, vol. 4, núm. 5, julio-diciembre, 2010, pp. 80-94, Universidad Distrital Francisco José de Caldas Bogotá, (Colombia)
- (2008) HERRERO Violeta, "Pueblos originarios, mestizaje y derechos humanos. Consecuencias jurídicas del sintagma "Reconoce(r) la preexistencia cultural" incluido en los arts. 75 inc.17 de la Constitución Nacional y 15 inc. 1 de la Provincial", inédito
- (2015) HERRERO Violeta, "El giro decolonial: colonialismo y colonialidad. Nuestro derecho a tener derechos: problemas y perspectivas. ¿Es posible desubalternizar a ciertos justiciables en la tarea judicial diaria?", inédito
- (¿2000?) IERARDO Esteban, "Rodolfo Kusch y el vivir sin magia", Fuente Rodolfo Kusch, "Obras completas" Tomo VI: "Indios, porteños y dioses", Editorial Fundación Ross:
<file:///C:/Users/Violeta/Documents/DATOS%20Lenovo/KUSCH%20%20trabajo%20final/R ODOLFO%20KUSCH%20Y%20EL%20VIVIR%20SIN%20MAGIA.html>

- (1962), KUSCH Rodolfo, "América Profunda": "Exordio" (pp. 3/7) e "Introducción a América" (pp. 9/19), Tomo II, Editorial Ross, Santa Fe, Argentina, 2007.
- (1966) KUSCH Rodolfo, "Indios, porteños y dioses", Stilcograf, Buenos Aires (Argentina)
- (1966) KUSCH Rodolfo, Obras Completas: "El afán de ser alguien" (pp.421/428) y "El misterio de estar no más" (pp. 429/438) Tomo I, Editorial Ross, Santa Fe, Argentina, 2007.
- (1975) KUSCH Rodolfo, "Obras completas", Tomo III "Geocultura del hombre americano": "El miedo a ser inferior" (pp. 33/48) y "El punto de vista geocultural" (pp. 89/97), Editorial Fundación Ross, Rosario, Santa Fe (Argentina)
- (1975) KUSCH Rodolfo, "Obras Completas" "La fórmula del estar-siendo" (pp.649/ 661) Tomo II, Editorial Ross, Santa Fe, Argentina, 2007.
- (1975) KUSCH Rodolfo, "Obras Completas" "La negación en el pensamiento popular" (pp.567/687) Tomo II, Editorial Ross, Santa Fe, Argentina, 2007.
- (1988) KUSCH Rodolfo, "Cuando se viaja desde Abra Pampa", Artículo publ. en San Salvador de Jujuy, 25 de junio de 1988, Edic. Salma Haidar. Reedid. Revista KIWICHA Cultural del Mundo Andino, Año 2, N°10, julio -agosto1996:
<file:///C:/Users/Violeta/Documents/DATOS%20Lenovo/KUSCH%20%20traba%20final/ABRA%20PAMPA.html>
- (¿2000?) KUSCH Rodolfo, "La salida del indio". El presente texto fue publicado en el libro "De la mala vida porteña" (A. Peña Lillo Editor, Buenos Aires/1966) "Revista de pensamiento y cultura CONTRATIEMPO", noviembre de 2000, Buenos Aires:
<file:///C:/Users/Violeta/Documents/DATOS%20Lenovo/KUSCH%20%20traba%20final/La%20salida%20del%20indio%20KUSCH.html>
- (1990) MATURANA Humberto R. – VARELA Francisco G., "El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano", Ed. Universitaria, Santiago (Chile), 7ª edición: noviembre de 1990
- (2010) MATURO Graciela, Universidad Católica de Argentina, CONICET, Argentina, "Rodolfo Kusch: La búsqueda del sí-mismo a través del encuentro con el otro". Utopía y Praxis Latinoamericana ~ año 15. n° 48 (enero-marzo, 2010) pp. 43 – 49 Revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social, ISSN 1315-5216 ~ cesa – faces – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3227408>
- (2017) PINACCHIO Ezequiel Antonio, "La crítica de Rodolfo Kusch a Paulo Freire. Un aporte para seguir pensando en torno a la naturalización de la crítica", cargado el 14-06-17 por Lautaro Rivara: <https://es.scribd.com/document/351236696/La-Critica-de-Rodolfo-Kusch-Paulo-Freire>
- (2020) ZAGARI Ana, "Rodolfo Kusch-Esbozos filosóficos situados": "El diálogo intercultural e intracultural: preeminencia del estar y del estar-siendo" (pp. 53/55), "La invención de categorías para pensar-nos. Geocultura" (57/60), "Diferencias entre sociedad civil y comunidad", (pp. 75/80)
- (2020) VIDEO; "Encuentro sobre el pensamiento de Rodolfo Kusch. Una mirada de la América Profunda en épocas de pandemia". Universidad Nacional de Tres de Febrero. 25 jun 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=bO3OQ6NDKvc>
- (2020) VIDEO "Rodolfo Kusch. América profunda, Filosofía a la gorra en apoyo a los espacios culturales, por Diego Singer". 20 sept 2020.
<https://www.youtube.com/watch?v=yrJRbgHezJ0>
- (2020) VIDEO "Hombre bebiendo luz. Rodolfo Kusch en procura de un pensamiento continental autónomo" (2012) Fecha de estreno: 29 sept 2020:
<https://www.youtube.com/watch?v=Q1sVCVaB4ec>
- (2020) VIDEO "Filosofía de la liberación y Rodolfo Kusch. Entrevista realizada a Carlos Cullen y Enrique Dussel, en torno a la figura de Rodolfo Kusch como aporte crítico desde la Filosofía de la liberación". 27 nov 2020: <https://www.youtube.com/watch?v=OkohAqUTFNU>

(2021) VIDEO Conversatorio: “Freire y Kusch: Pensadores del Estar”, 10 sept 2021:

<https://www.youtube.com/watch?v=OkohAqUTFNUire=LnEafXOBDjU>

(2022) VIDEO PACHECO Leticia Alfonsina (UNT) “Tras los pasos de Paulo Freire y Rodolfo Kusch, en la construcción de una pedagogía nuestraamericana”. Conversatorio NOA. Kusch. Nuestras miradas transdisciplinares desde la América Profunda, 21 junio 2022:

<https://www.youtube.com/watch?v=A-PiAuJzLy0>

SOBRE LA AUTORA

Violeta Graciela Herrero

nació el 27 de febrero de 1959 en Salta, Argentina.

Es, entre cosas, escritora, poeta y ensayista. Autora libros de ficción (poesía, cuentos, novelas, obras de teatro) y ensayos históricos, entre ellos varios textos sobre la vida de la Generala argentina (chuquisaqueña de nacimiento) Juana Azurduy de Padilla. Dos de las versiones de este ensayo fueron publicadas en Sucre y son de lectura obligatoria en las escuelas primarias y secundarias. Por su inmensa labor sostenida obtuvo reconocimientos provinciales, nacionales e internacionales y de la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Salta por su contribución y cooperación a la difusión, promoción y comprensión de los Derechos Humanos.

Le fue otorgado el Galardón a la Ética y el Honor, Premio Martín Miguel de Güemes y recibió el “Premio Juana Azurduy de Padilla” por su trayectoria de vida y científica, otorgado por La Senda Gloriosa de la Patria.

Es miembro del Instituto Güemesiano de Salta, institución de investigación histórica y Sitial

Académico No. 30, “Juana Azurduy de Padilla” de La Senda Gloriosa de la Patria, de la Cofradía de la Bandera de Macha y Comandante de Tropas Gauchas, distinción otorgada por el Ejército Argentino a pedido de las Legiones Gauchas de Jujuy.



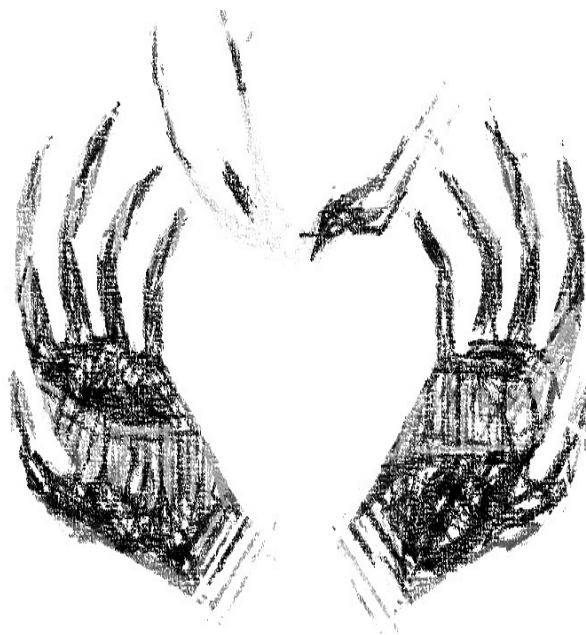


Artista Visual Amanda Mijangos



SENTIPENSARES

DE CÓMO DE CONSTRUIR
EL PENSAMIENTO COLONIAL
Y BUSCAR NUESTRA IDENTIDAD.
LO QUE SUBYACE EN AMÉRICA
¿NACIONES INDÍGENAS
O GRUPOS ÉTNICOS?



Artista Visual Catalina Ochoa

Por Marta Martinangelo

Con la llegada de los invasores se enfrentaron dos modos de producción, extractivismo o cuidado de la tierra y resultó la completa destrucción o transformación de nuestras sociedades indígenas. La ideología de la etnicidades contemporánea explica por qué los grupos que no se ajustan a principios propios de la cultura dominante quedan excluidos de los derechos que regulan el estado-nación. Nuestros pueblos originarios no fueron reconocidos por el principio de igualdad que la misma nación, quedando excluidos y desamparados por el sistema.

Cuando los pueblos indígenas aceptan la denominación de grupo étnico, están aceptando el destino o la suerte de la mayoría de los inmigrantes, vale decir, transformarse en fuerza laboral, muchas veces

barata, y dejar de lado la cultura de sus ancestros para sumarse al tren de la cultura dominante.

En las sociedades de América, los grupos dominantes tienen su pasado en Europa. Vale decir tienen una etnicidad europea, y la historia ha demostrado que el poder y las transformaciones sociales solo existen para los intereses de los grupos dominantes.

Los mapuches no vienen de ninguna parte, son originarios de su propia tierra. Entonces, el origen debe buscarse en el territorio que hoy día administran los estados de Chile y Argentina. Ellos generaron la Nación Mapuche y su cultura en ambos lados de la cordillera de los Andes.

La tierra es para los pueblos indígenas el centro de la vida, de la equidad y la dignidad. Los pueblos indígenas necesitan hoy día el control de sus tierras, de su cultura, de su educación y de su economía.

No se trata de volver la historia hacia atrás. El pueblo mapuche no podrá poseer la misma cantidad de tierra histórica, ni su territorio ancestral, pero ciertamente deberá poseer mucho más tierra que las cantidades que hoy tienen las comunidades

La política de la etnicidad ha obligado a la mayoría de los pueblos indígenas a adaptarse a los principios de la sociedad dominante. La etnicidad no cambia el sistema, más bien lo refuerza, no lo rechaza, y finalmente lo acepta, como es el caso de los grupos étnicos en Canadá.

APUNTES PARA REFLEXIONAR

La burguesía teme a su propia tierra, es ese temor el que le impide iniciar su propia creación.

...

Nadie piensa porque siempre hay algún otro pensador colonial que piensa por nosotros.

...

No se puede ser patriota si no se conoce la historia. La trampa es el olvido del estar. Construimos respuestas sin sentido que redundan en nuestra ignorancia. La semilla del mundo “está”.

...



La creación es asumir la cultura como una actividad creadora cuyo objetivo es la transformación cultural sustentada en la búsqueda de identidad del “nos” que define, diferencia y complementa al “otros”. La cultura real fija el estado del

Artista Visual Catalina Ochoa

Detrás de toda cultura está el suelo, la evidencia del margen de arraigo que tiene la cultura universal. Revelarse para no ser solo un algo humano que consume.





ÍNDICE

NOSOTRES

..... 2

AGRADECIMIENTOS

..... 3

PROGRAMA

..... 4

PALABRAS PRELIMIINARES

Lic. Augusto Campos

..... 10

RODOLFO KUSCH, UNA DEUDA

PENDIENTE EN NUESTRA CURRÍCULA

Lic. Patricia Clavijo

..... 14

“UN ÁRBOL QUE DIALOGA... APROXIMACIÓN AL RODOLFO KUSCH DE “INDIOS, PORTEÑOS Y DIOSES” Y OTRAS APROXIMACIONES

Mgter. Violeta Graciela Herrero

..... 19

SENTIPENSARES

DE CÓMO DE CONSTRUIR EL PENSAMIENTO

COLONIAL Y BUSCAR NUESTRA IDENTIDAD.

LO QUE SUBYACE EN AMÉRICA.

¿NACIONES INDÍGENAS O GRUPOS ÉTNICOS?

Mgter. Marta Martinangelo

..... 39

ÍNDICE

..... 43



Foro de Pensamiento Crítico - UTN Avellaneda

Edición Especial Seminario virtual "Volver a la tierra. La potencia del estar siendo en América.
A 100 años del nacimiento de Rodolfo Kusch"

Argentina, Buenos Aires, Noviembre 2022



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.



